

Resultados y retos de la VI Conferencia

LA VI CONFERENCIA de la Red Intergubernamental Iberoamericana de Cooperación Técnica (RIICOTEC), que se ha celebrado en Lisboa (Portugal), entre el 5 y el 7 de junio del pasado mes de junio, puede considerarse, sin lugar a dudas, un éxito desde varios puntos de vista.

En primer lugar, la presencia de más de cuarenta delegados gubernamentales de políticas de personas mayores y de personas con discapacidad, procedentes de toda Iberoamérica, es una muestra palpable del interés que ha despertado este encuentro en los dos continentes, y ello sin contar con el alto nivel de algunas representaciones que, como las centroamericanas, han acreditado su ánimo de participar activamente en esta Red de Cooperación.

Prueba de ello también es la asistencia a la Conferencia de un buen número de dirigentes y profesionales de organismos e instituciones especializadas en ambas temáticas, como la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), la Organización Panamericana de Salud (OPS) o el Grupo Latinoamericano de Rehabilitación Profesional (GLARP), así como de Consejos Nacionales de Discapacidad o Adulto Mayor Iberoamericanos.

Sin embargo, el aspecto más satisfactorio de la reunión de este Plenario es el que se refiere a sus resultados. Aquí se encuentran sus principales logros: una apuesta por impulsar las actividades de cooperación y la participación de la Red en el ámbito internacional, en especial, en la próxima II Asamblea Mundial del Envejecimiento de las Naciones Unidas y una reforma estatutaria que refuerza la presencia de todos los países en la gestión de RIICOTEC. Todo ello encaminado a la consecución de un objetivo final: la inclusión total en el nuevo milenio.

Con ese horizonte, y en un ambiente generalizado de colaboración y entendimiento, que propició acuerdos mayoritarios, aunque no exentos de debate, los delegados aprobaron una batería de recomendaciones de trabajo para la nueva Comisión Permanente que abarcan distintas vertientes de la actuación de la Red: cooperación, capacitación, cultura, comunicación, etc. El denominador común de estas indicaciones de la Asamblea es el fortalecimiento de las actividades de cooperación que se vienen realizando en los últimos años.

Entre esas recomendaciones, cabe señalar las de apoyo a las medidas encaminadas al concurso de RIICOTEC en la preparación y celebración de la II Asamblea del Envejecimiento y la articulación de un posicionamiento de la región iberoamericana de cara a ese evento, que son expresión de la demanda ampliamente manifestada por una buena parte de los delegados acreditados ante el Plenario.

Especial trascendencia para la Red tiene la reforma de sus Estatutos aprobada en esta VI Conferencia, que busca un mayor protagonismo de los países, bien mediante su reafirmación en su papel de miembros de RIICOTEC, por encima de las personas que los representan, o bien a través de su mayor presencia en los órganos de gestión. Con ella se ha conseguido también equilibrar la participación que las temáticas específicas tienen en la composición de la Comisión Permanente, que, a partir de ahora, contará con un vocal de discapacidad y otro de mayores por cada región.

No obstante, este balance positivo plantea, a la vez, la necesidad de que la Red afronte importantes retos, el primero de los cuales es el de estar a la altura de las expectativas que se han generado durante el desarrollo de esta VI Conferencia sobre el papel que debe asumir RIICOTEC en el próximo bienio y, en particular, en la articulación de una voz iberoamericana propia en la II Asamblea Mundial.

Para lograrlo es preciso superar además otros desafíos, de índole organizativa, pero no menos fundamentales, como el lograr una mayor coordinación entre las contrapartes de los distintos países, mejorar la fluidez de sus comunicaciones y conseguir la máxima operatividad de una Comisión Permanente ampliada.

Todo ello en pro de la cooperación al desarrollo en materia de personas mayores y personas con discapacidad, sectores ancestralmente desatendidos y donde el trabajo en red de RIICOTEC debe redundar en una mejor y más amplia cooperación en aras de la solidaridad y la justicia social.

Es seguro que si todos, el IMSERSO y las demás instituciones gubernamentales de Iberoamérica encargadas de las políticas de atención a estas personas, ponemos los medios y el trabajo necesarios para alcanzar las metas que nos hemos marcado, aportaremos nuestro granito de arena a favor de la inclusión total en este siglo XXI.